

subterráneas; adquiriendo la certidumbre de descubrirlas, con solo la inspeccion de los lugares.

Muerto Mr. Gendarme, quedó sin protector, dedicándose exclusivamente, á tal descubrimiento. Tímido en sus ensayos, aunque siempre coronados por el acierto, logró alguna reputacion en el departamento de los Ardennes, por el hecho de dotar con aguas, varios establecimientos industriales y agricolas; dándoles con economias de tiempo y desembolsos, mayor movimiento y prosperidad. Multiplicó los riegos, haciendo brotar hilas de agua, al traves de terrenos calcáreos, á considerables elevaciones: por cuyos interesantes servicios, le fué concedida por el gobierno, una medalla de oro en el año 1846.

Gracias á sus constantes investigaciones, débenle muchas localidades, la ventura de que hoy gozan: por que, infecundas antes, disfrutaban inagotables manantiales que estaban ignorados. Cítanse entre otros: en los Ardennes 22000 litros de agua por hora: 200,000 en Meusse: 200,000 en Meurthe: 18,000 en Charvencourt: 200,000 en Facieux cerca de Bar-le Duc: 6,500 en Sanloures: 4,000 en Liverdoun: 1,310 en Neuphateau: 30,000 en Luxan, y 18,000 en Meurtre.

Lo mas notable de este hombre es, que siempre á hallado el agua que indica ecsistir, en la cantidad y profundidad que ofrece.

Tan felices resultados obtenidos en Francia, en el trancurso de diez años, sin la mas ligera sospecha de ecsageracion, atrajo sobre él, la atencion de las poblaciones privadas de aguas potables: La Argelia fué una de ellas: y llamado Gautherot en la primavera última, por el inteligente propietario, Mr. Maire de Nanci, le invitó á pasar á Oran, donde durante algun tiempo, se dedicó al estudio del terreno, é investigacion de manantiales: ninguno halló en varios puntos, ni en los terrenos de la propiedad de Mr. Maire; pero si en otros, que se creian completamente desheredados de tal beneficio: asi que, anunció, que segun sus conocimientos hidroscópicos, existian abundantes mantos de agua; y que serian pocas las localidades, en que debiera renunciarse, á la esperanza del logro, de un general beneficio.

Marcó en Mostaganem un manantial, que deberia producir, 3 á 4,000 metros cúbicos de agua por dia, y fué tal la abundancia con que ascendió; que para seguir los trabajos de los pozos, escabados á 7 m. 5 c. de profundidad, fué preciso el establecimiento de una bomba aspirante movida por catorce obreros.

